

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
ESCUELA GRADUADA DRA. LUZ M. RIVERA MIRANDA

ENSAYO FINAL
¿CÓMO LA IGLESIA HA DEFENDIDO LA FE CRISTOLÓGICA
EN SUS PRIMEROS 15 AÑOS?

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. CARLOS R. COLÓN, PH. D. EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO THM-619.773
Historia del Pensamiento Cristiano I

POR
TAYNNA V. CABRERA (4110)

SAINT JUST, P. R.
11 DE MAYO DE 2025

ENSAYO FINAL

Para finalizar con los requisitos del curso Historia del pensamiento cristiano I, que ofrece el Dr. Carlos R. Colón; se les ha solicitado a los estudiantes redactar un ensayo. A través del siguiente trabajo se señalará de forma muy breve cómo la Iglesia ha defendido la fe cristológica en sus primeros quince siglos. Para propósitos del trabajo se utilizará el libro de texto, *Historia del pensamiento cristiano*, del autor Justo L. González y el material compartido por el profesor Colón a través de la plataforma digital Edvance360.

Introducción:

El diálogo entre Jesús y los discípulos que pone de relieve la interrogante: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”¹ Y la reacción de Pedro: “Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente;”² desempeña un papel crucial en la aparición de la Iglesia y la fe cristológica. Mateo llama unas 30 veces a Jesús el Hijo del Hombre y es el único de los evangelistas que emplea el término iglesia para referirse al nuevo pueblo de Dios (16:18 y 18:17). “El resultado, en definitiva, de la misión de Jesús era crear un nuevo pueblo de Dios, una comunidad que respondiera a su mensaje en obediencia.”³ Ya no por nacionalidad, tal como sucedía con Israel, sino por su respuesta a las enseñanzas de Jesús.

Desde sus inicios, la Iglesia se vio forzada a responder a puntos de vista que no estaban en consonancia con la fe cristiana. Las respuestas a interrogantes como, ¿quién era Jesús?, su vida y su relación con el Padre y el Espíritu Santo, fueron fundamentales en la defensa de la fe cristológica. Durante los primeros quince siglos de la historia del cristianismo, los pensadores de

¹ *La Biblia de las Américas, biblia de estudio*. (Nashville, Tennessee: Editorial Vida, 2017), 1314. *Biblia Textual*, 1314.

² *Ibíd.*, 1314.

³ Matthew C. Williams, "Teología de Mateo," (2005), *Faculty Articles & Research*, 374, <https://digitalcommons.biola.edu/faculty-articles/3741>, 11.

la Iglesia intentaron mediante sus escritos explicar la naturaleza, la identidad y la obra terrenal de Jesucristo y conceptos tales como la redención y la salvación.

La Iglesia del siglo XXI, tiene la responsabilidad de estudiar y valorar la historia del pensamiento cristiano. Especialmente en un periodo como el que nos encontramos viviendo, donde la búsqueda de la verdad sin la presencia de Dios desemboca en el escepticismo.

Defensa y argumentos de la fe cristiana en la historia de la Iglesia:

Tras la muerte y resurrección de Jesús, los discípulos comenzaron a predicar y establecer comunidades cristianas. La fe cristiana se extendió rápidamente desde Jerusalén hacia otras regiones. Luego de la muerte de los apóstoles y bajo la amenaza de la cultura grecorromana, los padres apostólicos fueron los primeros en proteger la fe cristiana. Los escritos patrísticos consistían en ocho textos que ilustraban algunas de las inquietudes de los cristianos de los primeros siglos y su empeño por mantener y difundir las enseñanzas que habían recibido de los apóstoles.⁴ Por ejemplo, la obra *El Pastor* de Hermas mostraba que la penitencia podía reconciliar al ser humano con Dios. Esta doctrina constituyó el fundamento para la doctrina de la reconciliación años después. Otra figura destacada de los padres de la Iglesia fue Papías de Hierápolis, quien fue precursor de la teología cristiana y recopilador de los dichos de Jesús. En resumen, los Padres de la Iglesia elaboraron una extensa literatura apologética en ánimo de responder a las críticas y cuestionamientos acerca de la fe cristiana, defendiendo la veracidad de la encarnación, la resurrección y otros elementos fundamentales de la fe cristológica.

Los apologistas griegos también contribuyeron a la enseñanza de la fe cristiana. Estos autores buscaban defender la fe frente a las falsas acusaciones provocadas por las persecuciones y combatir el paganismo. Taciano, por ejemplo, mediante su obra *Diatessaron*, fue el primero en hacer un intento de armonizar los cuatro evangelios; un hecho de gran relevancia para la

⁴ Alfonso Ropero, *Lo mejor de los Padres Apostólicos*, (Barcelona, España: Editorial Clie, 2004), 22.

literatura canónica que posteriormente consiguió la armonía de tres de los evangelios.⁵ En conclusión, tanto los Padres Apostólicos, como los apologistas griegos, defendieron su doctrina y reafirmaron la verdad del evangelio.

Frente al judaísmo y el paganismo, el cristianismo se proclamaba la religión verdadera. En respuesta, las tendencias filosóficas comenzaron a extraer del cristianismo lo que les convenía y lo ajustaron a sus creencias. Esto propició la aparición de nuevas tendencias y herejías como el gnosticismo, el marcionismo y el montanismo. Ireneo de Lyon, Tertuliano y Orígenes proveyeron extensas defensas de la fe cristológica frente a las herejías.

El gnosticismo sostenía que la liberación del espíritu divino, el cual se encontraba preso en el ser humano, se realizaba mediante la obtención del saber (gnosis) y solo unos pocos eran elegidos para conseguirla. Ireneo atacó el gnosticismo argumentando que era una doctrina carente de lógica. Se centró en la naturaleza fundamental del Antiguo y el Nuevo Testamento como obra del único Dios verdadero. Según Ireneo, el Dios de la creación y el Dios de la salvación eran el mismo. También fue el primero en elaborar la doctrina del Verbo encarnado.

La doctrina del marcionismo rechazaba toda autoridad del Antiguo Testamento. Tertuliano, decía que discutir con los herejes era innecesario pues no tenían derecho a usar las Escrituras. Desarrolló para la iglesia de Occidente una gramática trinitaria del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo como tres personas, no en términos de sustancia, sino en forma. Por su parte, Orígenes demostró un interés teológico en la importancia de explorar el sentido espiritual dentro del sentido literal de un texto.

Con el transcurso de los siglos, la Iglesia continuó enfrentándose a los cuestionamientos acerca de la naturaleza de Jesús. Por ejemplo, el arrianismo negaba la divinidad de Cristo y

⁵ Justo L. González, *Historia del pensamiento cristiano*, (Barcelona, España: Editorial Clie, 2010), 317.

sostenía que Jesús era un ser creado. En respuesta, el Concilio de Nicea condenó el arrianismo y declaró que Jesús era el Hijo de Dios, engendrado, no creado, consustancial con el Padre. En adición, en su lucha contra el arrianismo, los Padres Capadocios (Basilio el Grande, Gregorio de Nisa y Gregorio Nacianceno), defendieron la doble naturaleza de Cristo y contribuyeron a la definición de la Trinidad, fortaleciendo la percepción de un único Dios en tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo).

Es incuestionable que la Iglesia se defendió enérgicamente contra las herejías a través de la celebración de concilios ecuménicos, la elaboración de credos para reafirmar las verdades fundamentales de Jesús y la elección de los libros sagrados para la composición de las Sagradas Escrituras a través del canon. Todas estas acciones siguen siendo declaraciones fundamentales de la ortodoxia cristológica en la actualidad.

Con Agustín de Hipona se señala el fin de una era y el comienzo de otra. González afirma que Agustín fue el último de los padres de la Antigüedad y la base para la teología latina de la Edad Media.⁶ Sin duda alguna, la aportación más importante y extraordinaria de Agustín fue la integración del platonismo con la teología cristiana. Las corrientes neoplatónicas que provenían de Alejandría situaron a los cristianos en un estado de conflicto, ya que los neoplatónicos veían a la fe cristiana como una manifestación vulgar de la filosofía.⁷ A pesar de que Agustín creía en la autoridad suprema de las Sagradas Escrituras, estableció un vínculo significativo entre la razón y la fe, comprendiendo que la filosofía se trataba de la profundización y fundamentación racional de la fe cristiana. Nuevos pensamientos como la declaración de que Dios existe, aunque no se puede probar de manera definitiva y contundente para aquellos que rechazan su existencia, la argumentación de que todo fue creado de la nada por un acto libre y voluntario de Dios y la idea

⁶ González, 317.

⁷ Salvador Dellutri, *La Aventura del pensamiento, una introducción fascinante al mundo de la filosofía occidental*, (Miami, Florida: Editorial Unilit, 2002), 94.

de que el ser humano está formado de cuerpo y alma; pasaron a formar parte de la fe cristológica. También aportó ideas acerca de la predestinación que fueron desarrolladas posteriormente por el calvinismo.

El pensamiento filosófico desde la Edad Media hasta el Renacimiento se conoció como la escolástica y Tomás de Aquino fue la figura más relevante durante este período. Su impacto se extiende hasta la actualidad mediante la corriente denominada como tomismo. Tomás de Aquino propuso cinco vías para evidenciar la existencia de Dios, pero su contribución más destacada es el consenso entre la fe y la razón. Aquino sostuvo que la fe superaba infinitamente a la razón, dado que se basa en la revelación y las verdades naturales solo sirven para esclarecer las verdades sobrenaturales. En adición, sostenía que la inteligencia tiene un dominio que le es propio: la razón, y para creer se requiere un conocimiento previo y no sería posible creer en Dios si la inteligencia no posee la razón.⁸

Podríamos decir que antes del período renacentista, el misterio de la encarnación había quedado resuelto. No cabía duda de que Dios había intervenido en la historia humana de forma tangible y personal, con el objetivo de lograr la redención. No era simplemente una idea teológica, sino una realidad transformadora que mostraba el amor de Dios hacia la humanidad. La obra de Cristo se entendía en términos de su función como Salvador y Redentor. En conclusión, cada una de las teorías ofrecieron una comprensión más profunda de la historia de la salvación.

Conclusión:

La Iglesia cristiana siempre ha protegido su herencia histórica y su mejor aliado ha sido el respaldo científico. “Un solo documento del siglo II que haga referencia a los orígenes del cristianismo tiene más valor que cien mil páginas de apologética escritas en el siglo XXI. Un

⁸ Dellutri, 114.

fragmento garabateado sobre un pedacito de papiro da más credibilidad a la Escritura que todos los comentarios publicados a lo largo de los últimos cien años.”⁹

En la lucha contra las herejías que cuestionaban la divinidad y la humanidad de Jesús, los primeros cristianos declararon a Cristo como Señor basándose en las enseñanzas de los apóstoles y se reafirmaron mediante la producción de literatura apologética, concilios ecuménicos y credos. La Iglesia primitiva resguardó con fervor la fe en Cristo, ya que el evangelio y la salvación estaban en peligro. Solo un redentor que fuera verdaderamente Dios y verdaderamente hombre podía asegurar la salvación de la humanidad. Al sostener que Jesús era tanto divino, como humano; la fe cristiana proporcionó una respuesta a los enigmas fundamentales de la fe cristiana: la encarnación, la expiación y la resurrección de Jesucristo.

Las contribuciones a la fe cristológica durante los primeros quince años despertaron en el ser humano una convivencia del valor de su propia existencia en todas sus facetas. González afirma que el fin de esta primera etapa también señala un periodo de decadencia, dado que hasta el siglo XX, el individuo que anteriormente se percibía como un componente de la creación armoniosa de Dios, empezó a percibirse como gobernante de su propia vida y de todo lo que le rodea, que no requiere de la intervención condescendiente de Dios en la encarnación. Tanto la reforma protestante como la católica proporcionaron los medios y posibilidades para que los creyentes pudiesen proclamar y volver a ver de nuevo, en sus circunstancias siempre variables, la declaración básica de la fe cristiana: que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo a sí.¹⁰

Actualmente, la fe cristológica continúa siendo un área de investigación con académicos explorando nuevas interrogantes y perspectivas. Cuestionamientos como el vínculo entre la

⁹ Roper, 15.

¹⁰ González, 592-593.

cristología y la cultura, las implicaciones de la obra de Cristo en la justicia social y el rol de Cristo en un mundo pluralista están siendo examinadas de manera activa.

La fe cristiana no es solamente un ejercicio académico, sino que también implica comprender quién es Jesús y su relación con el ser humano. Para el creyente sigue representando una invitación a una respuesta personal de fe, reconociendo la autoridad de Jesús como Señor y comprometiéndose a seguir sus enseñanzas. Esta experiencia se vive en el marco de la comunidad eclesial, donde los fieles se congregan para adorar, aprender y servir; a la misma vez que son orientados en la senda de la fe. La actividad de Dios en el mundo no ha concluido. Es nuestra responsabilidad, como creyentes, asumir nuestra identidad histórica de forma consiente y responsable para dejar un legado a las generaciones emergentes. La historia continua...

Bibliografía

González, Justo L. *Historia del pensamiento cristiano*. Barcelona, España: Editorial Clie, 2010.

Dellutri, Salvador Dellutri. *La Aventura del pensamiento, una introducción fascinante al mundo de la filosofía occidental*. Miami, Florida: Editorial Unilit, 2002.

La Biblia de las Américas. Biblia de estudio. Nashville, Tennessee: Editorial Vida, 2017.

Ropero, Alfonso. *Lo mejor de los Padres Apostólicos*. Barcelona, España: Editorial Clie, 2004.

Williams, Matthew C. "Teología de Mateo." (2005). *Faculty Articles & Research*, 374.
<https://digitalcommons.biola.edu/faculty-articles/3741>.